

*José Miguel Pardo Delgado **

El conflicto fronterizo entre la India
y China. Aksai Chin

El conflicto fronterizo entre la India y China. Aksai Chin

Resumen

El Imperio británico legó a la India en 1947 sus fronteras con China, cuyas líneas de demarcación fueron cuestionadas por la proclamada República Popular de China (R.P.Ch.) en los años 50, especialmente al activarse la cuestión del Tíbet. La guerra de 1962 entre ambas potencias tuvo como consecuencia el establecimiento de una Línea de Control Real (LAC) como frontera no reconocida como legal al estar sometida a diferentes percepciones de ubicación. Esta situación ha mantenido la disputa latente hasta nuestros días.

Aksai Chin representa uno de los dos territorios principales en litigio. Situado en el sector occidental de la frontera común es reclamado por India al considerarlo históricamente perteneciente al Estado de Jammu-Cachemira. Ambas naciones llevan décadas en un estado de tensa «Guerra Fría» motivado por la inacabada resolución de la disputa fronteriza y el reconocimiento territorial mutuo. Desde los años 90 la frontera ha vivido periódicas y recurrentes tensiones que han conducido a un juego de equilibrio de poder en el escenario geoestratégico del Himalaya donde se pugna por la hegemonía en el sur de Asia.

Palabras clave

Imperio británico, Aksai Chin, Tíbet, Jammu-Cachemira, conflicto fronterizo, LAC.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

The border conflict between India and China. Aksai Chin

Abstract

The British Empire bequeathed India in 1947 its frontiers with China, whose borders were questioned by the proclaimed People's Republic of China (R.P.Ch.) in the 50s, especially when the issue of Tibet triggered. The 1962 war between both of two powers resulted in the establishment of a Real Control Line (LAC) as a frontier not recognized as legal when subjected to different perceptions of alignment. This situation has kept the dispute dormant to this day.

Aksai Chin represents one of the two main territories in litigation. Located in the western sector of the common border is claimed by India as historically belonging to the current Indian state of Jammu - Kashmir. Both nations have been in a state of tense "cold war" for decades motivated by the unfinished resolution of the border dispute and mutual territorial recognition. Since the 1990s, the border has experienced periodic and recurring tensions that have led to a game of balance of power in the geostrategic scenario of the Himalayas where there is a fight for hegemony in the South of Asia.

Keywords

British Empire, Aksai Chin, Tibet, Jammu-Kashmir, Border Conflict, LAC.

Áreas disputadas en el sector occidental



Figura 1: Territorios en conflicto. Sector occidental
Fuente: Quora

Aksai Chin: Administrado por China como parte de la prefectura de Hotan en la región autónoma de Xinjiang. Reclamado por la India como parte de la región de Ladakh (Estado de Jammu-Cachemira).

Llanuras de Depsang: Se encuentran partidas por la LAC, entre la frontera noroccidental de Jammu-Cachemira y Aksai Chin.

Demchok: Perteneciente a Ladakh. Administrada por China y la India.

Corredor Shaksgam: Cedido por Pakistán a la República Popular de

China (RPC) forma parte del Condado de Kargilik y el Condado Autónomo Tajik de Taxkorgan en la Prefectura de Kashgar (Xinjiang). Reclamado por la India como parte del Estado de Jammu-Cachemira.

Otras áreas cerca de Aksai Chin¹: Kaurik y Shipki La (Estado de Himachal Pradesh), Barahoti y las áreas de Leptha, Pulam Sumda y Sang en el valle de Nelang (Estado de Uttarakhand) son áreas reclamadas por China como parte de la prefectura de Ngari del condado de Zanda (Tíbet).

La región de Aksai Chin (etimológicamente «desierto de piedras blancas») es una planicie de sal despoblada de unos 38.000 km² situada a más de 5.000 metros entre las cordilleras Karakorum y Kun Lun. Situada en la parte noroccidental de la planicie tibetana, no tenía más importancia humana que una antigua ruta comercial que facilitaba un paso accesible para las caravanas de yaks entre la cuenca del Tarim en el Turquestán (actual Xinjiang) y el Tíbet. Sin embargo, desde el punto de vista militar la región tuvo su importancia, ya que se encontraba en la única ruta desde la cuenca de Tarim hasta el Tíbet, transitable durante casi todo el año. De hecho, el Kanato de Dzungaria utilizó esta ruta para invadir en el Tíbet en 1717.

¹ Estas áreas vinculadas a la frontera centro-occidental, no representan apenas conflicto entre China y la India.

Evolución histórica de los territorios fronterizos

La estrategia del Imperio británico² de mantener su papel hegemónico en el sur de Asia impulsó la demarcación de límites con el fin de «marcar» la expansión del imperio de la Rusia zarista en el siglo XIX. El «gran juego» entre ambos imperios por la supremacía en Asia condicionó la política británica de contrarrestar la influencia rusa más allá de sus posesiones en Asia Central y socavar su interés en los territorios ligados al Himalaya. Dicho motivo, junto a las ansias expansionistas comerciales británicas, incidieron en la evolución histórica de todos los reinos del Himalaya y condicionaron la dinámica del conflicto entre China e India y el enfoque historicista indio de su reclamación sobre Aksai Chin.

Tíbet y Turquestán

Tanto el territorio del Tíbet como el Turquestán Oriental en Asia Central en el siglo XVII estaban bajo la influencia del Kanato de Dzungaria. Los dzungaros, pueblo mongol occidental, habían invadido el Tíbet³ en 1717 en apoyo del Dalai Lama. Desde que abrazaron el budismo tibetano, los jerarcas mongoles veneraban al Dalai como líder espiritual. Proteger al Dalai Lama confería prestigio entre las tribus mongolas, transfiriendo legitimidad a su poder político. Para los manchúes de la dinastía Qing y en guerra contra los mongoles, controlar el Tíbet no solo confería la importancia estratégica de dominar Asia Central, sino también simbólica, pues legitimaba la universalidad espiritual del emperador. Por ello China, en 1720, expulsó a los dzungaros tras la victoria del emperador Kangxi estableciendo un protectorado chino administrado por los lamas bajo la supervisión de los *ambans* (residentes imperiales). Años más tarde entre 1750-1757, el emperador Qianlong terminó de conquistar definitivamente Dzungaria. Aunque en 1759 los Qing consolidaron la anexión del Turquestán⁴, este territorio situado en los confines del imperio no fue totalmente pacificado y dominado hasta finales del siglo XIX. Acuciado por las potencias occidentales en el este, la debilidad y progresiva desintegración del imperio no pudo responder a la resistencia de las ciudades-Estado islamizadas e independientes de la región. Aunque estas fueron cortejadas por Rusia

² «British Empire of India», Encyclopaedia Britannica Inc., 2018. Disponible en: <https://www.britannica.com/place/India> Fecha de consulta 05.05.2018

³ RICHARDSON, Hugh E., FALKENHEIM, Victor C., SHAKABPA, Tsepon W., WYLIE, Turrell V., «Tíbet», Encyclopædia Britannica, Inc., 2017. Disponible en: <https://www.britannica.com/place/Tibet>. Fecha de consulta 05.05.2018

⁴ CROSBY, Pamela, «The Manchus», Blackwell: Oxford, 1996.

para minar la influencia china, fue Zuo Zongtang, gobernador chino de la región, quien a lo largo del siglo XIX erradicó, no sin esfuerzo, los regímenes islámicos imponiendo la dominación Qing de nuevo. Solo Yakub Beg, líder de Kashgaria (pequeño estado en torno a la ciudad de Kashgar), aguantó hasta que, en 1878, la región fue reconquistada y pacificada. Aquella región fue renombrada como Xinjiang (nueva frontera en chino).

Tíbet y el Imperio británico

Al otro lado del Himalaya en la India, en 1768 la Compañía Británica de las Indias Orientales (*East India Company, EIC*) había mostrado interés en expandir el comercio en Tíbet y oeste de China. Ello impulsó la exploración del Himalaya⁵. En ese periodo y bajo influencia de los *ambans* chinos, Tíbet tenía prohibido la entrada de occidentales. Sin embargo, existen indicios que señalan que la India británica empezó a explorar la región en secreto y a trazar mapas. Espías indios entrenados que se hacían pasar por peregrinos o comerciantes empezaron a cartografiar la región. Por eso a finales del siglo XVIII, el interés en conseguir derechos comerciales con Tíbet e impedir la influencia del imperio zarista estimuló el acercamiento al reino tibetano. En la segunda mitad del siglo XIX el imperio de los Romanov incrementó su interés estratégico por el control del Turquestán, con el objetivo de consolidar el dominio político en Asia Central frente al Imperio británico.

Los avances británicos en las estribaciones del Himalaya no pasaron desapercibidos en Lhasa y Beijing. Los tibetanos resistieron los intentos británicos de establecer rutas comerciales hacia el Tíbet. La consolidación del poder británico en la India en el siglo XIX aumentó la presión por acelerar el comercio, pero sin éxito. En 1886 el Gobierno tibetano envió 900 soldados para comenzar a construir muros defensivos a lo largo de la cresta de Lungdar (cerca de Sikkim) para bloquear el paso a los británicos. Esto generó un gran revuelo entre la prensa colonial y el lobby comercial. A pesar de que lord Elgin, virrey de la India, restó importancia al asunto, la opinión pública lo consideró un desafío inadmisibles para el Imperio británico. Por ello, ante la negativa china de influir sobre Lhasa, los británicos decidieron lanzar la primera invasión militar del Tíbet en 1888. La derrota del ejército tibetano selló el destino de Tíbet y originó la firma del Acuerdo anglo-chino de Calcuta de 1890. Este acuerdo estableció, aunque de forma imprecisa, los

⁵ SHAKYA, Tsering, «The Dragon in the Land of Snows», Cátedra de Investigación Universidad de Columbia Británica, Vancouver, 1947.

límites fronterizos entre el protectorado británico de Sikkim y Tíbet, pero aún más importante, legitimó la autoridad británica sobre Sikkim y la autoridad de los Qing sobre Tíbet. Sin embargo, el Gobierno tibetano persistió en su aislacionismo, prohibiendo la entrada y comercio a los británicos y no cediendo los territorios estipulados en Calcuta. La China imperial en esos momentos vivía un profundo declive estructural ante la presión de las potencias coloniales, manifestándose con más virulencia en la periferia del imperio (Turquestán, Tíbet y Manchuria) donde su poder real mermó considerablemente. Ambos imperios sabían que Tíbet era la clave geográfica para el control de Asia Central. La exploración rusa del Tíbet y la connivencia del Dalai Lama con Rusia en 1900, que facilitó armamento y ofreció protección, levantaron rumores y sospechas de un pacto ruso-tibetano. La incursión rusa en Tíbet proporcionaba una ruta directa hacia la India, la cual desencadenaría la ruptura de la cadena de reinos «tapón» del Himalaya entre ambos imperios. Dada la situación y para evitar que los tibetanos establecieran relaciones con Rusia, en 1903, la expedición británica del coronel Younghusband⁶ ocupó Lhasa. Anteriormente el avance británico hacia el norte había convertido los reinos del Himalaya de Lahaul y Spiti (actual Estado de Himachal Pradesh) en territorio británico.

Por el Tratado anglo-tibetano de Lhasa de 1904, Tíbet abrió las poblaciones de Yadong, Gyantse y Gartok al comercio y cedió el valle de Chumbi (frontera con Bután), condicionada su devolución hasta que finalizara el pago de una indemnización, hecho que se produjo en 1908. De esta forma, Lord Curzon, virrey de la India desde 1899, aseguró el valle siguiendo su estrategia de taponar a Rusia. Considerados inaceptables los términos del Tratado, en 1905, el monasterio de Batang protagonizó una sangrienta rebelión sofocada por China, la cual necesitaba validar su posición allí. En consecuencia, se celebró la Convención anglo-china de 1906 en la cual Gran Bretaña reconocía su protectorado sobre Tíbet. A cambio China se comprometía a impedir la entrada de otras potencias (especialmente Rusia) y se ratificaba la frontera entre Tíbet y Sikkim según el acuerdo de Calcuta. En 1907 Gran Bretaña y Rusia acordaron no entablar negociaciones con el Tíbet sino a través del Gobierno chino. Este, en 1910, quiso establecer un gobierno directo en Tíbet, deponiendo al Dalai Lama que huyó a la India. Pero el Gobierno Qing fue efímero ya que la revolución Xinhai derrocó al gobierno manchú en 1911-1912 y provocó la huida de los gobernadores imperiales a finales de 1912 con la proclamación

⁶ ALLEN, Charles, «Duel in the snows», John Murray Publishers Ltd, London, 2004.

de la República de China por Sun Yat Sen. Tras el regreso del Dalai Lama en 1913, el Gobierno del Tíbet disfrutó de cierta independencia hasta la proclamación de la RPCh, cuando el Ejército Popular de Liberación (EPL) ocupó de nuevo el Tíbet convirtiéndose en una región autónoma de la RPCh.

Jammu-Cachemira

El actual Estado indio es herencia del histórico Estado principesco absorbido por el Imperio británico en el siglo XIX. A lo largo de los siglos su evolución histórica le convirtió en una amalgama de etnias y regiones procedentes de antiguos reinos independientes. Actualmente está conformado administrativamente por las regiones de Ladakh, Jammu, y el valle de Cachemira⁷. El glaciar Siachen, testigo de combates indo-pakistaníes, también integra dicho Estado. Ladakh es el área fronteriza donde históricamente se ha ubicado Aksai Chin y que alberga ciertas localizaciones geográficas como Demchok o las llanuras de Depsang, también objeto de disputa.

Otras regiones históricas como Gilgit-Baltistán y Azad (Cachemira pakistaní) pasaron al dominio de Pakistán, tras la independencia de India del Imperio británico en 1947 y su posterior partición.

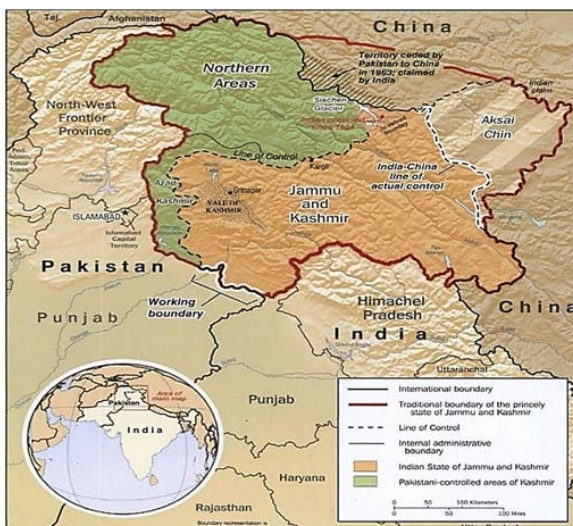


Figura 2: Principado Jammu-Cachemira
Fuente: The Diplomat

Durante la hegemonía del Imperio mogol (1580-1750s) sobre estos antiguos reinos no se dieron conflictos fronterizos con Tíbet. Solo la referencia del Tratado de Tingmosgang de 1684 entre los reinos de Tíbet y Ladakh muestra un antiguo acuerdo de fronteras sobre el río Indo cerca de Demchok.

El posterior declive mogol, fruto de su decadencia, propició que el líder afgano Ahmad Shah Abdali convirtiese a los Durrani en los principales gobernantes

del Punjab y norte indo-pakistaní, donde se integraban Cachemira, Ladakh y Baltistán. No obstante, las invasiones afganas sirvieron para catapultar el liderazgo de Ranjit Singh

⁷ PANIKKAR, Kavalam Madhava, «Gulab Singh», M. Hopkinson Limited, London, 1930.

entre la comunidad local Sij. El ejército Sij, formado por las *misl* o confederaciones guerreras Sij fue expulsando a los afganos del Punjab y recuperando las regiones del norte fronterizas en el Himalaya. El inicio formal del Imperio Sij o Sikh Khalsa Raj comenzó con la transformación de las *misl*s independientes en un Estado político unificado en 1799 tras la captura de Lahore. El éxito sobre los Durrani culminó con la proclamación de Ranjit Singh como Maharajá del Punjab en abril de 1801⁸. El Imperio Sij se expandió y consolidó por el norte de India casi al mismo tiempo que la presencia británica se tornaba más fuerte. Ranjit Singh mantuvo una cautelosa amistad con los británicos, cediéndoles algunos territorios al sur del río Sutlej (norte de la India y Pakistán) mientras en paralelo modernizaba su ejército. En 1808 conquistó Jammu y un año después, por el Tratado de Amritsar⁹, los británicos le reconocieron como único gobernante del Punjab¹⁰. Gracias a ello, los sijes terminaron de expulsar a los Durrani del norte de la India y Pakistán, incorporando dichos territorios al Imperio Sij.

En 1820, el oficial del ejército Sij Gulab Singh (líder del clan Dogra), fue recompensado por la conquista de Cachemira con el título de Rajá de Jammu, su región natal. Años después, los Dogra conquistaron para el Imperio Sij Baltistán (1840) y el reino de Ladakh (1836-1840), cuya dinastía Namgyal fue destituida. En 1841, Zorawar Singh, general Dogra, invadió el Tíbet. Los historiadores barajan dos motivos. Uno, el control del comercio de la preciada lana pashmina tibetana. El otro, forjar una alianza gurka-sij con Nepal contra los británicos. Pero la campaña militar fracasó y hubieron de regresar a sus posiciones. Fuerzas imperiales chino-tibetanas procedieron en respuesta a conquistar Ladakh, siendo derrotados por los sijes en la batalla de Chusul. En el tratado de Chusul en 1842, uno de los primeros acuerdos fronterizos de la zona, ambos imperios acordaron adherirse a las «antiguas fronteras establecidas», que quedaron sin especificar.

Tras la muerte de Ranjit Singh¹¹ en 1839, el imperio derivó en una creciente inestabilidad impulsada por divisiones internas por el poder. La negativa sij al ejército británico a permitirle atravesar su territorio durante las guerras anglo-afganas fue el detonante para que la EIC lanzase la primera guerra Anglo-Sij (1845-46). Tras la derrota final en la batalla

⁸ BHARDWAJ, Surinder M. y SINGH, Manmohan, «Punjab», Encyclopaedia Britannica Inc, 2017. Disponible en: <https://www.britannica.com/place/Punjab-state-India> . Fecha de consulta 28.05.2018

⁹ DUGGAL, Kartar Singh, «Ranjit Singh: A Secular Sikh Sovereign», Abhinav Publications, New Delhi, 1989.

¹⁰ GREWAL, Jagtar Singh, «The Sikhs of the Punjab», Cambridge University Press, Cambridge 1990.

¹¹ SINGH, Khushwant, «Ranjit Singh, Sikh maharaja». *Encyclopaedia Britannica Inc, 2015, Disponible en: https://www.britannica.com/biography/Ranjit-Singh-Sikh-maharaja*. Fecha de consulta 28.05.2018

de Sobraon, el Tratado de Lahore de marzo de 1846 obligó a los sijs a entregar la región (Doab) entre los ríos Beas y Sutlej en el noroeste del Punjab. El *darbar* (gobernador) de Lahore, al no poder recaudar la indemnización exigida de 15 millones de rupias, cedió al Imperio británico las regiones de Cachemira, Azad y otros territorios del Himalaya comprendidos entre los ríos Beas e Indo. Gracias a ello, por el Tratado de Amritsar de 1846, el Rajá de Jammu, Gulab Singh, adquirió Cachemira al Imperio británico por 7,5 millones de rupias, recibiendo el título de Maharajá de Jammu-Cachemira. Anteriormente Ladakh había sido incorporada al Estado Principesco tras sofocar una revuelta iniciada en 1842 por la población ladakhí. La consolidación política ayudó a fijar los límites entre su Principado y China, demarcación que heredaron los británicos.

Evolución geopolítica de la frontera occidental

En 1858 la India británica quedó administrada por la Ley Británica o *Raj* (ley en hindi). El Raj británico¹² englobaba los territorios asimilados de la antigua EIC y los Estados principescos que, como Jammu-Cachemira¹³ eran independientes, aunque funcionaban bajo control británico. La proximidad del Imperio ruso al Himalaya precipitó el interés del Gobierno de Calcuta en precisar los límites del dominio británico, cuyas demarcaciones fueron las siguientes.

Línea Johnson

Primera demarcación a propuesta de William Johnson, funcionario británico de la India en 1865. En dicha alineación Aksai Chin quedaba dentro de Jammu-Cachemira. En aquella época los Qing aún no controlaban el suroeste de Xinjiang, por lo que nunca fue presentada a China esta línea. Sin embargo, se presentó al Maharajá de Jammu-Cachemira, que reclamó la soberanía de Aksai Chin construyendo un fuerte en Shahidulla (norte del Paso Karakorum) para proteger la ruta de caravanas kirghises desde la cuenca del Tarim a Ladakh. No obstante, en 1889, el entonces virrey del Raj lord Lansdowne, informó a Londres que Aksai Chin carecía de valor, dada su inaccesibilidad, ni para Gran Bretaña ni para Rusia. Por ello, alentaba a que China,

¹² RIDDICK, John, «The history of British India: a chronology», Greenwood Publishing Group, Westport, 2006.

¹³ VERMA, Virendra Sahai, «Sino-Indian Border Dispute at Aksai Chin - A Middle Path For Resolution», *Journal of Development Alternatives and Area Studies*, 25 (3): 6-8, 2006. Disponible en: <https://chinaindiaborderdispute.files.wordpress.com/2010/07/virendravermapaperborderdispute.pdf>.

Fecha de consulta 20.05.2018.

considerada nación amiga, tomara posesión del enclave, propuesta también defendida por lord Curzon, secretario de Estado y futuro virrey de la India.

Tras la reconquista de Xinjiang a Yakub Beg, en 1892 China marcó los límites en el paso Karakorum quedando Shahidulla en su territorio. Delhi y Londres esperaron tres décadas antes de rechazar severamente la línea Johnson por imprecisa. Sin embargo, en 1897 el oficial británico sir John Ardagh propuso una línea fronteriza en las montañas Kun Lun al norte del río Yarkand argumentando una posición más defendible ante la expansión rusa y la entonces debilidad de China¹⁴. La línea Ardagh fue una modificación de la línea Johnson-Ardagh.

Línea Macartney-Macdonald¹⁵

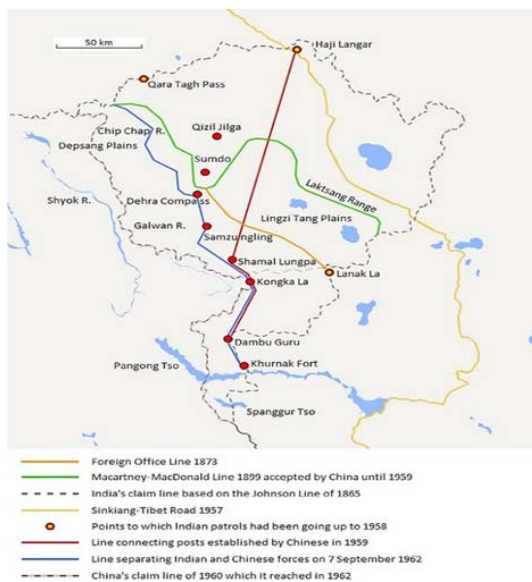


Figura 3: Aksai Chin. Líneas fronterizas
Fuente: Quora

La segunda demarcación se fraguó cuando Hung Ta-chen, alto funcionario chino, facilitó en 1893 mapas regionales a George Macartney, cónsul británico en Kashgar (Xinjiang). Este, años más tarde, propuso en 1899 un límite fronterizo que posteriormente fue desarrollado por lord Elgin, virrey de la India. Este límite dejaba las llanuras Lingzi Tang, al sur de la cordillera Laktang en India, y Aksai Chin, al norte de dicha cordillera, en China. Esta frontera, a lo largo de la cordillera Karakorum, fue apoyada por funcionarios británicos ya que dichas montañas formaban un límite natural, estableciendo el límite

británico hasta la cuenca del río Indo y dejando la cuenca del Tarim bajo control chino, un obstáculo adicional al avance ruso en Asia Central¹⁶.

Los británicos presentaron esta línea a los chinos en 1899 en una nota de sir Claude MacDonald, diplomático futuro embajador de la Corona británica en Beijing durante la guerra de los Boxer. El silencio del Gobierno Qing fue tomado como aceptación china por parte de los británicos. Aunque no se negoció ningún límite oficial, China siempre

¹⁴ GURUSWAMY, Mohan, «The Great India-China Game», Rediff, 23 junio 2003. Disponible en: <http://www.rediff.com/news/2003/jun/20spec.htm>. Fecha de consulta 15.05.2018.

¹⁵ MAXWELL, Neville «India's China War», Pantheon Books, New York, 1970.

¹⁶ Ibíd.

creyó que era la demarcación aceptada, postura siempre defendida como la correcta ante la India.

El inicio del siglo XX fue testigo de la ambigüedad en determinar la correcta delimitación fronteriza. Antes del declive imperial chino en 1911, los británicos usaban línea Macartney-MacDonald, para después volver a fijar la línea Johnson en sus mapas, aunque sin tomar medidas de control real o establecer puestos de avanzada. En 1927, la India abandonó la línea Johnson en favor de la línea Macartney-MacDonald. Curiosamente, desde 1917 hasta 1933, el *Átlas Postal* de China mostraba el límite en Aksai Chin según la línea Johnson. Cuando la inteligencia militar británica supo que militares soviéticos inspeccionaban Aksai Chin para Sheng Shicai, señor de la guerra de Xinjiang en 1940-1941, nuevamente defendieron la Línea Ardagh-Johnson, aunque no establecieron puestos de avanzada¹⁷. Al no discutirse el asunto con China o Tíbet, el límite permaneció indefinido hasta la independencia de la India. El mapa de India de la Constitución de 1950 dejaba el límite en Aksai Chin como un espacio en blanco sin marcar ninguna línea.

Nacimiento del conflicto armado¹⁸

En 1947 la partición del Imperio británico en dos entidades, la Unión India y el Dominio de Pakistán, ocasionó la partición del Estado principesco de Jammu-Cachemira. La población mayoritariamente musulmana deseaba adherirse a Pakistán, en contra de la visión de los dirigentes políticos hindúes. Aunque el maharajá Hari Singh quería mantenerse independiente, la fuerte tensión sociopolítica le obligó a pedir asistencia militar a India, bajo el compromiso de su adhesión a la recién formada Unión India. Sin embargo, las regiones occidentales de Azad Cachemira, Gilgit-Baltistán y el Trans-Karakorum quedaron bajo control pakistaní. La región oriental de Ladakh, fronteriza con China, permaneció en la India.

En China, tras la guerra civil entre los comunistas de Mao y el Guomintang de Chiang Kai Shek, el nacimiento de la RPCh. en 1949 condujo a Xinjiang bajo control del EPL. Las tropas chinas, en octubre de 1950, entraron en Tíbet en el área de Qamdo,

¹⁷ GlobalSecurity.org. «India-China Border Dispute», Globalsecurity.org, febrero 2018. Disponible en: https://www.globalsecurity.org/military/world/war/india-china_conflicts.htm. Fecha de consulta: 18.05.2018.

¹⁸ LÜTHI Lorenz, «Sino-Indian Relations 1954 – 1962», Eurasia Border Review, Vol3SI, 2012. Disponible en: http://src-h.slav.hokudai.ac.jp/publicn/eurasia_border_review/Vol3SI/luthi.pdf. Fecha de consulta 22.05.2018.

reafirmando el Gobierno chino su soberanía sobre Tíbet en 1951. A pesar de la presencia de más de 20.000 soldados del EPL en Tíbet central, el Gobierno chino en los primeros años 50 no aceleró la supresión de la sociedad tradicional tibetana. El gobierno del Dalai Lama en el exilio indio se opuso a acatar las directrices chinas, iniciándose así el conflicto tibetano, de influencia decisiva para el inicio de la confrontación territorial entre China y la India.

En abril de 1954, Beijing y Delhi firmaron el «Acuerdo entre la India y China sobre comercio e intercambio entre la región del Tíbet de China y la India». India aceptó el control chino del Tíbet, retirando la infraestructura (postal, etc.) que quedaba como herencia británica. Sin embargo, las conversaciones fracasaron en acordar una demarcación precisa de la frontera tibetano-india. A raíz de dicho acuerdo, un mes más tarde, el primer ministro chino Zhou Enlai y el indio Nehru firmaron en Delhi una declaración conjunta de coexistencia pacífica, *panch sheel*, en la cual se aludía al respeto de la integridad y soberanía territoriales y la no agresión mutua. Pero el deterioro de la situación tibetana ensombreció las relaciones chino-indias. Ante dicha situación, el primer ministro indio Nehru ordenó la revisión de los mapas de la India y definir los límites en todas las fronteras. Ya en la primavera de 1958 la carencia de una frontera pactada se hizo más patente cuando la RPCh. empezó a reclamar territorios que la India consideraba bajo soberanía propia.

En el territorio de Aksai Chin¹⁹ China había empezado a construir una carretera desde Xinjiang al Tíbet en 1951, cuya realidad no fue detectada por la India hasta 1957. La ITBF india (*Indo-Tibetan Border Force*) patrullaba en verano Aksai Chin, pero no en invierno, siendo mínima la presencia del EPL en el sector hasta 1955.

En diciembre de 1958 Zhou negó, en una carta remitida a Nehru, la existencia de un acuerdo implícito de fronteras. Como contrapartida, en marzo de 1959, Nehru rechazó la afirmación china de que la frontera occidental estaba bien establecida según el principio de cuenca hidrográfica, tradición y tratados. El repentino levantamiento tibetano tensó más la situación ya que India manifestó su disposición a acoger exiliados tibetanos. Los tibetanos rara vez habían patrullado aquellas lindes pues al gobierno de Lhasa no le preocupó en demasía dicha responsabilidad.

¹⁹ El límite en el sector Aksai Chin, basado en la línea Johnson, se había descrito como «no delimitado».

Beijing ya había comenzado a asociar los reclamos territoriales con la resolución del problema tibetano. En abril de 1959 Mao ordenó ejercer mayor presión política sobre Nehru sometiendo la frontera a mayor control para prevenir incursiones de insurgentes tibetanos, mediante el despliegue de patrullas fronterizas chinas en el Himalaya. Nehru respondió aplicando sobre el terreno una política de avanzada *forward policy* aumentando los puestos militares en la frontera para afirmar la soberanía de la India. A partir de entonces los problemas fronterizos aumentaron.

En octubre de 1959, las tropas indias atravesaron Kongka La para establecer puestos en Lanak La. India consideraba la frontera en Lanak La (línea Johnson) mientras China fijaba la misma en Kongka La (línea Macartney-Macdonald). Esto provocó enfrentamientos con los soldados chinos apostados en Kongka La²⁰. Asimismo, en la frontera oriental, centinelas chinos dispararon a tropas indias en los puestos de Khinzemane y Longju. El conflicto militar en la frontera entre China y la India fue una extensión de la cuestión del Tíbet.

Ante la escalada de las tensiones, un mes después de las refriegas, Zhou propuso un repliegue mutuo de veinte kilómetros detrás de la línea McMahon en el sector este y la misma distancia tras una línea de Control Real fijada en el sector occidental ²¹. Nehru rechazó la oferta china pues dejaba a las tropas chinas dentro de Aksai Chin ya que dicha línea de demarcación corría muy similar a la línea Macartney-Macdonald.

En 1960 Zhou Enlai visitó de nuevo India para negociar una solución con Nehru, pero sin resultados positivos. India consideraba Aksai Chin como parte histórica de la región de Ladakh²², al haber pertenecido al Estado Princesco de Jammu-Cachemira. Zhou argumentó que la línea Macartney-MacDonald fue la única línea presentada por los británicos (1899) donde Aksai Chin quedaba bajo jurisdicción china. Defendió igualmente su legitimidad gracias a la existencia de la carretera de 1.200 kilómetros que conectaba Xinjiang con el oeste del Tíbet (179 km de los cuales corrían al sur de la línea Johnson)²³. No obstante, China propuso un canje. Renunciaba a su reclamación en la frontera oriental (actual Arunachal Pradesh) si India hacía lo propio con Aksai Chin en la frontera

²⁰ GlobalSecurity.org. Op. cit.

²¹ Es la primera vez que China hizo alusión a la LAC o Line of Actual Control.

²² MAXWELL, Neville Op. cit.

²³ Aksai Chin era de fácil acceso para los chinos, pero más difícil para los indios al estar al otro lado del Karakorum. Aksai Chin es para India la única puerta de entrada a Asia central tras la partición en 1947. Para China, la posesión india de Aksai Chin impedía el movimiento de tropas desde el Tíbet a Xinjiang y viceversa. Por ello, los chinos construyeron la carretera entre Tíbet y Xinjiang.

occidental. Nehru no aceptó dada la presión interna a concesiones territoriales. En 1961 Delhi decidió ejecutar una nueva política de avance en los sectores disputados intensificando controles fronterizos y puestos de vigilancia. Fue el preludio de la guerra.



Figura 4: Línea de Control Real Aksai Chin
Fuente: Quora

En el verano de 1962 las tropas chinas atacaron las posiciones indias avanzando fácilmente y obligando al ejército indio a replegarse en todos los frentes. En noviembre los chinos declararon el cese unilateral del fuego. Pese a la derrota india las fuerzas chinas se replegaron retirándose 20 kilómetros detrás de la Línea McMahon (sector oriental) y 20 kilómetros detrás de la última posición en Ladakh (sector occidental) identificado por China como la LAC²⁴.

Evolución del conflicto tras la guerra de 1962²⁵

Tras la derrota india, la situación derivó en un estancamiento de posiciones *in situ* a lo largo de la LAC. Durante los años setenta no se registraron incidencias significativas en este sector, si bien ambos países mantuvieron un calculado distanciamiento, agravado por el apoyo de China a Pakistán en la guerra indo-pakistaní de 1971 y el acercamiento de la India a la URSS, enemistada con China. Fue en diciembre de 1981 cuando ambos países expresaron oficialmente el deseo de resolver pacíficamente el problema fronterizo acordando fomentar encuentros diplomáticos anualmente.

En diciembre de 1988, el primer ministro indio Rajiv Gandhi se reunió en Beijing con el líder chino Deng Xiaoping, el cual ofertó nuevamente el pacto territorial propuesto a Nehru por Zhou²⁶. Aunque no hubo acuerdo, ambos líderes aceptaron resolver las cuestiones fronterizas a través del «entendimiento y acomodo mutuos». Se estableció un grupo de trabajo conjunto a alto nivel conducente a preparar el primer acuerdo en esa línea. En septiembre de 1993 se suscribió el acuerdo sobre el mantenimiento de la paz

²⁴ Los problemas logísticos de avanzar junto con el apoyo de Krushchev a Nehru y la posible ayuda militar de USA a India propició la retirada china tras su victoria militar.

²⁵ Globalsecurity.org, Op. cit.

²⁶ WENCHENG, Yang, diplomático chino. Presidente Instituto del Pueblo Chino para Asuntos Exteriores.

y la tranquilidad, en ambos sectores fronterizos. En febrero de 1994 se iniciaron reuniones bilaterales de alto nivel en Nueva Delhi para promover «medidas de fomento de la confianza» entre ambas fuerzas armadas. Iniciativas como el desmantelamiento de puestos de guardia cercanos entre sí allanaron el camino como primer paso para que, en noviembre de 1996, se impulsara la firma del Acuerdo sobre medidas de fomento de la confianza en el campo militar. Dicho acuerdo trató de institucionalizar la paz y la estabilidad en la frontera mediante el establecimiento de medidas de desarme, limitación de tropas y ejercicios militares, y la delimitación de zonas de exclusión aérea.

Evolución del conflicto en el presente milenio

Desde el inicio del siglo XXI, la frontera occidental ha sido objeto de diversas negociaciones acompañadas por numerosos incidentes y un progresivo aumento de la militarización de la LAC.

La visita del canciller chino Wen Jiabao²⁷ a la India en abril de 2005 respaldó la firma de un nuevo acuerdo para el arreglo político del problema fronterizo. Pero las transgresiones fronterizas, especialmente por el EPL, demostraron la vulnerabilidad de los acuerdos. El ejército indio detectó un incremento del número de incursiones en la LAC desde 2006. China, asimismo, progresivamente aumentaba el número de carreteras e instalaciones militares en la frontera tibetana. Prueba de ello, fue la renovación de la Autopista 219 (construida en los años 50) en previsión de disturbios en Xinjiang y Tíbet ante la organización en 2008 de los Juegos Olímpicos de Beijing.

India veía que China reenfocaba el papel estratégico de Aksai Chin y el sector occidental. Por ello se dispuso a fortalecer sus estructuras defensivas en la frontera. La deficiente conexión interterritorial impedía una mayor operatividad y movilidad de sus Fuerzas de Protección de Fronteras. Por ello, India, desde 2008, acometió un plan de construcción de nuevas carreteras y líneas ferroviarias que conectaran Jammu-Cachemira con Himachal Pradesh a lo largo de la LAC. El Plan de Modernización del Ejército facilitó en 2009, la dotación de nuevo equipamiento militar a las tropas fronterizas y 2011 condujo al despliegue de nuevos efectivos y al incremento de puestos avanzados y equipos de vigilancia.

²⁷ CHOU, Nailene, «Wen visit to India likely to ease border disputes», South China Morning Post, abril 2005. Disponible en: <http://www.scmp.com/article/495089/wen-visit-india-likely-ease-border-disputes>. Fecha de consulta 11.05.2018.

En paralelo, en abril de 2011, el presidente chino Hu Jintao y el primer ministro indio Manmohan Singh impulsaron una nueva ronda de negociaciones sobre cuestiones fronterizas en Sanya (Hainan). Basándose en los principios de paz y amistad, respeto y comprensión se barajaba establecer un nuevo mecanismo de consulta y coordinación²⁸. En un tono conciliador China deseaba que ambos países fortalecieran sus lazos militares formalizando un pacto de gestión fronteriza para evitar incidentes armados y promover la confianza.

Estos encuentros culminaron en enero de 2012 con el Mecanismo de Trabajo para Consulta y Coordinación sobre Asuntos Fronterizos, primer gran documento bilateral firmado en dos décadas. Rubricado en presencia de los representantes especiales Shivshankar Menon y Dai Bingguo en Nueva Delhi, no zanjaba definitivamente el conflicto, pero abordaba los problemas operativos en la LAC ante la diferente percepción de su demarcación. Las transgresiones territoriales por patrullaje se canalizarían a través de conductos diplomáticos y en reuniones de oficiales de frontera, llamadas Reuniones de Bandera, fomentando la cooperación e intercambios más frecuentes entre los destacamentos militares. Se consideraba un refuerzo al compromiso bilateral de anteriores acuerdos como el Mantenimiento de la Paz y la Tranquilidad a lo largo de la LAC (septiembre de 1993) y las Medidas de Fomento de la Confianza en el Campo Militar (noviembre de 1996).

Sin embargo, su firma no generó avances tangibles. Desde 2003, casi todas las rondas de conversación para resolver las disputas se han visto eclipsadas por demostraciones de fuerza e incursiones a través de la línea divisoria, mayoritariamente en la frontera de Ladakh con Tíbet. Aunque su número ha sido creciente, generalmente se caracterizaban por su escasa penetración en territorio indio y por un tiempo no superior a un día²⁹.

Uno de los incidentes más graves ocurrió el 15 de abril de 2013 cuando un escuadrón de 30 a 50 soldados del EPL traspasó 30 kilómetros más allá la LAC penetrando en la zona de Daulat Beg Oldi³⁰, en la disputada meseta Dopsang en Ladakh Occidental, considerada zona india. Ante la protesta india, Beijing negó de inicio que sus tropas

²⁸ SHARMA Rajeev, «India, China in Border Deal», The Diplomat, 17 enero 2012. Disponible en: <https://thediplomat.com/2012/01/india-china-in-border-deal/>. Fecha de consulta 14.05.2018.

²⁹ BHONSALE, Mihir, «Understanding Sino-Indian Border Issues: An analysis of incidents», ORF 143 Occasional Paper, febrero 2018.

³⁰ GOSWAMI, Namrata, «China's incursions show strategic blindness». Asia Times, 9 mayo 2013. Disponible en: http://www.atimes.com/atimes/South_Asia/SOU-03-090513.html. Fecha de acceso 11.05.2018.

hubieran cruzado a territorio indio. Li Keqiang, primer ministro chino, minimizó el asunto instando a mejorar la eficacia de los mecanismos de consulta.

El EPL permaneció acampado más de dos semanas siendo apoyado por helicópteros y otros medios militares. En respuesta, las tropas indias respondieron estableciendo su propio campamento a 300 metros de distancia. No se abrió fuego ni el ejército indio trató de rodear a las tropas chinas, pero sí conminaron a estas a regresar a sus posiciones. Tras tres semanas de negociaciones, oficiales de ambos campamentos resolvieron la disputa el 5 de mayo con la retirada de ambas partes, previo compromiso del ejército indio de dismantelar búnkeres militares en Chumar, 250 kilómetros al sur.

El incidente de Depsang³¹ precedió al pacto de un nuevo acuerdo de cooperación en la frontera³². China y la India firmaron el Pacto de Cooperación en Defensa Fronteriza el 24 de octubre de 2013. A fin de evitar conflictos entre las patrullas fronterizas, el acuerdo establecía unos protocolos de comunicación divididos en cinco niveles: 1.º) Reuniones de Bandera entre oficiales en la LAC; 2.º) reuniones entre mandos de las regiones militares; 3.º) reuniones periódicas de ministros de Defensa; 4.º) reunión del mecanismo de trabajo (establecido en 2012); y 5.º) diálogo de defensa anual la India-China.

Se acordaba, además, que no se construiría nada permanente y las patrullas tomarían todas las precauciones para no incurrir en enfrentamiento, evitando seguimientos y regresando a sus posiciones si se encontraban cara a cara. El acuerdo también exigía reuniones frecuentes entre los comandantes locales para solventar diferencias. Pero periódicamente, ya sea por malentendidos o la postura de unidades militares locales, existieron fricciones propensas a hacer estallar el conflicto. Estas confrontaciones periódicas de bajo nivel entre patrullas fronterizas han sido la tónica general³³ durante años.

A pesar de lo acordado, China y la India continuaron recelando mutuamente y siguieron aumentando sus capacidades militares. China incrementó su presencia militar en Aksai Chin mediante nuevos puestos de observación, cuarteles, helipuertos y pistas de

³¹ La ofensiva de Depsang ocurrió a pesar de las numerosas reuniones del Grupo de Trabajo Conjunto India - China y cuatro acuerdos de fomento de la confianza.

³² CHANSORIA, Mónica, «India-China Border Agreement: Much Ado about Nothing», Foreign Policy 13 de enero 2014. Disponible en: <http://foreignpolicy.com/2014/01/13/india-china-border-agreement-much-ado-about-nothing/>. Fecha de consulta 14.05.2018.

³³ ROY, Bashkar, «India: Latest Chinese Intrusion Needs Deeper Examination», South Asia Analysis Group. 29 de septiembre 2013. Disponible en: <http://www.southasiaanalysis.org/node/1257>. Fecha de consulta 12.05.2018.

aterrizaje. India, a su vez, decidió fortalecer la vulnerable zona de Depsang con una brigada y elementos acorazados. En Leh (Ladakh Oriental) se desplegó una brigada de carros blindados e intensificó el entrenamiento de un Cuerpo de Combate de Alta Montaña de 40.000 soldados. En el mismo distrito de Leh, la antigua pista de aterrizaje de Nyoma sería convertida en una base aérea totalmente equipada.

Varios analistas han señalado que Beijing firmó el Pacto de Cooperación en Defensa Fronteriza (BDCA en inglés) con India para suavizar su imagen internacional excesivamente agresiva, pues no se tradujo en un cambio sustancial en la política china hacia el conflicto. Muestra de ello fue que, en agosto de 2014, medios indios informaron que tropas chinas habían traspasado nuevamente la frontera chino-india, siendo localizados cerca de Burtse (Ladakh)³⁴.

Un mes después, la visita del presidente chino Xi Jinping a Nueva Delhi coincidía con otro incidente en el área de Chumar-Demchok³⁵. Un contingente de 1.000 soldados chinos había traspasado la LAC. India detectó que dichas tropas querían extender una carretera en una zona reclamada por India. El primer ministro indio Narendra Modi pidió una aclaración instando a Xi Jinping a resolver el problema fronterizo. El líder chino restó importancia al asunto definiéndolo como accidental. Tras la reunión mantenida en Nueva York entre el ministro indio Sushma Swaraj y el ministro chino Wang Yi, China acordó la retirada de sus tropas, paralizando extender la carretera hacia Chumar. Como contrapartida, India aceptó demoler un puesto de observación.

Aunque la mayoría de los incidentes registrados han sido terrestres, entre 2012 y 2014 informes indios señalaban la detección de varias incursiones aéreas en las áreas disputadas de Kaurik y Lapcha en Himachal Pradesh. La violación del espacio aéreo se producía por helicópteros, no por aviones de combate³⁶.

En septiembre de 2015 se repitió un nuevo incidente en Burtse, cuando el ejército chino emplazó una torre de vigilancia cerca de la estratégica base aérea india de Daulat Beg Oldi (punto de conflicto en 2013). Dos Reuniones de Bandera acordaron retirar los

³⁴ The Times of India, «Chinese troops enter 25km deep into Indian territory: Sources», 18 agosto 2014. Disponible en: <https://timesofindia.indiatimes.com/india/Chinese-troops-enter-25km-deep-into-Indian-territory-Sources/articleshow/40375103.cms?> Fecha de consulta 20.05.2018

³⁵ RUMEL, Dahiya, «Border Standoff: Understanding Chinese Motives», Institute for Defense Studies and Analyses, sept. 2014. Disponible en: https://idsa.in/idsacomments/BorerStandoff_rdahiya_290914 (30 mayo 2018). Fecha de consulta 28.03.2018

³⁶ El artículo 5.º del Acuerdo de 1996 estipula que los aviones de combate no pueden volar en un radio de 10 km de la LAC.

respectivos efectivos. China se comprometió a no construir infraestructuras allí. Burtse es importante estratégicamente para China dada su cercanía con las autopistas G219 y G314 (también llamada Karakorum), arteria principal de comunicación terrestre con Pakistán³⁷.

La reiterada lista de incidentes (más de 300 en 2014) demuestra la iniciativa y capacidad militar chinas en marcar las tensiones en el Himalaya en tiempo y forma. Para contrarrestar la proactividad china, India activó en 2016 tres campos de aterrizaje avanzados en Ladakh que reforzaban los nueve aeródromos ya existentes. Los despliegues militares indios a lo largo de la LAC se han convertido en el medio de mantener una línea defensiva que, aunque no predispone a la resolución del contencioso territorial, constituye un factor disuasorio de no modificar el *statu quo* de la frontera.

En paralelo, la diplomacia china ha entremezclado comunicados tendentes a suavizar su postura asertiva. En marzo de 2017 el representante chino Dai Bingguo³⁸, lanzó un mensaje de resolución del conflicto. Dai aludía de nuevo que India reconociera Aksai Chin como territorio chino y a cambio China validaba a Arunachal Pradesh en la frontera oriental como territorio indio. India siempre se ha negado pues sospecha que China quiere ir más allá de la Línea Macartney-MacDonald y quedarse con la región de Ladakh. Como medida de presión, entre marzo y junio de 2017 se produjeron nuevas incursiones de helicópteros chinos³⁹ en el espacio aéreo indio de Chamoli (Uttarakhand). En ocasiones anteriores, los helicópteros chinos habían penetrado 4 o 5 kilómetros en el territorio indio de Barahoti⁴⁰, área reclamada por China también en Uttarakhand. En los últimos meses China e India han continuado mezclando conversaciones de paz y distensión con la determinación en manifestar fortaleza en la defensa de sus reclamaciones, impulsando patrullas fronterizas o aumentando la construcción de

³⁷ LIDAREV, Iván. «New Tensions, Old Problems on the Sino-Indian Border», China Brief Volume: 15 Issue: 24, Jameson Foundation. Dic. 2015. Disponible en: <https://jamestown.org/program/new-tensions-old-problems-on-the-sino-indian-border/>

³⁸ GURUSWAMY Mohan, «China's outrageous offer to India for settling the border dispute: Give us all the territory», Quartz India, 21 marzo 2017. Disponible en: <https://qz.com/934720/chinas-outrageous-offer-to-india-for-settling-the-border-dispute-give-us-all-the-territory/>. Fecha de consulta 30.04.2018

³⁹ JOSHI, Deep, «Suspected Chinese chopper violates Indian airspace in Uttarakhand's Chamoli», HindustanTimes, 5 de junio 2017. Disponible en: <https://www.hindustantimes.com/india-news/suspected-chinese-chopper-violates-indian-airspace-in-uttarakhand-s-chamoli/story-lvbstuB98ZCPFjbnHwNFpM.html>. Fecha de consulta 20.05.2018

⁴⁰ Barahoti es uno de los tres puestos fronterizos en el sector central, que comprende Himachal Pradesh y Uttarakhand, donde las tropas no llevan armas tras decisión bilateral en junio de 2000.

infraestructuras civiles y militares en la región⁴¹. No obstante, en líneas generales, las tropas fronterizas han respetado en la LAC los acuerdos de 2013 sin disparar un solo tiro.

Observadores y analistas de ambos países como Wang Dehua⁴² o Mohan Guruswamy⁴³ coinciden en señalar que ambas partes demuestran el deseo de superar las tensiones en la zona y estabilizar la relación. Sin embargo, no caben muchas esperanzas en una pronta resolución al mezclarse otros asuntos como el conflicto en Cachemira y en el sector oriental, la alianza chino-pakistaní en el Corredor Económico China-Pakistán (CPEC), o el acercamiento de la India a Estados Unidos.

Conclusiones geoestratégicas

Aksai Chin no es solo una cuestión fronteriza o de prestigio nacional, sino que se ha convertido en un escenario de alto valor estratégico para ambos países, especialmente para China. La reclamación de India sobre esta meseta no solo guarda relación con la afirmación histórica de su pertenencia a Ladakh, sino que constituye el único corredor transitable que comunica el subcontinente indio con Asia Central.

Para China el papel geoestratégico de Aksai Chin es fundamental. Es muy poco probable que el Gobierno chino renuncie a esta meseta y la entregue a la India a cambio de alguna compensación territorial. En primer lugar, la autopista 219, construida a mediados del siglo XX, es la única que conecta las conflictivas regiones de Tíbet y Xinjiang. Esta vía de comunicación no solo facilita la movilidad de fuerzas militares, sino que también conecta dos de las regiones menos desarrolladas, contribuyendo al aumento del comercio interregional y al desarrollo económico de la zona. En segundo lugar, Aksai Chin, atrapada entre los montes Kunlun al norte y la cordillera Karakorum del Himalaya

⁴¹ El plan indio para construir una carretera cerca del lago Pangong en Ladakh ha sido motivo de críticas por parte de China. Global Times, «China criticizes India's building roads near undemarcated boundary», 24 de agosto 2017. Disponible en: <http://www.globaltimes.cn/content/1063015.shtml>. Fecha de consulta 22.05.2018

⁴² South China Morning Post, «Lessons learned in tense China-India border row but it will cast a long shadow, analysts say», 30 agosto 2017. Disponible En: <http://www.scmp.com/news/china/diplomacy-defence/article/2108848/lessons-learned-tense-china-india-border-row-it-will>. Fecha de consulta 15.05.2018

⁴³ GURUSWAMY Mohan, «Why India and China's border disputes are so difficult to resolve», South China Morning Post, 17 de diciembre 2017, Disponible en: <http://www.scmp.com/news/china/diplomacy-defence/article/2124528/why-india-and-chinas-border-disputes-are-so-difficult>. Fecha de consulta 11.05.2018

al oeste, separa el Tíbet de Xinjiang, formando una barrera natural entre China y la India. Si cayera bajo control indio, China quedaría estratégicamente expuesta.

Aunque para el EPL sus prioridades estratégicas descansan en el fortalecimiento de la seguridad y defensa de la costa del Pacífico, corazón demográfico, industrial y financiero del país, la frontera del Himalaya se ha colocado en su radar estratégico, pues la estabilidad de la región es clave para minimizar riesgos que socaven su estrategia económica.

La diversificación de sus líneas logísticas de suministro energético desde el mar Árabe ha obligado a China a intensificar sus esfuerzos inversores en su socio y vecino Pakistán. La apuesta por la modernización del puerto índico de Gwadar (Baluchistán) está enmarcado dentro del desarrollo de infraestructuras de transporte relacionadas con la iniciativa estratégica del Corredor Económico China-Pakistán (CPEC). Dotar a la autopista Karakorum, eje de comunicación entre Kashgar (Xinjiang) y el puerto de Gwadar, de la seguridad y fiabilidad necesarias, ha exigido vigilar la estabilidad en Gilgit-Baltistán apostando tropas del ELP en la región. Mientras Beijing afirma que el despliegue de su ejército en la zona solo persigue ayudar en los planes de construcción de infraestructuras, muchos analistas creen que la presencia del EPL no será temporal sino continua, hecho asimilado e incluso aplaudido por Islamabad. El interés chino por la región de Ladakh en Jammu-Cachemira guarda estrecha relación con lo expuesto, ya que tiene frontera directa con Aksai Chin, Baltistán y el valle cedido de Shaksgam (Tramo Trans-Karakorum). China es consciente de que la puerta de entrada a Pakistán, Gilgit-Baltistán, debe ser un escenario seguro y estable. Por ello, no tiene ningún interés en que la zona (incluida Cachemira) sea protagonista de conflictos armados.

Por ello, China usa su presencia militar en Gilgit-Baltistán como elemento disuasorio para que la India no aumente la presión en Cachemira e incremente el riesgo de un enfrentamiento militar con Pakistán o China. En línea con lo anterior, el incremento de tropas y capacidades militares a lo largo de la LAC en Aksai Chin parece estar destinada principalmente a salvaguardar los intereses económicos y de seguridad de China en el norte de Pakistán, específicamente en Gilgit-Baltistán y en consecuencia en el mar Árabe y el océano Índico. Por otra parte, el aumento de fuerzas armadas chinas en Aksai Chin también actúa como elemento de disuasión, al presionar a la India para que sus fuerzas navales no emprendan acciones en el océano Índico que restrinjan el flujo marítimo de mercancías y afecten a la seguridad energética china. Estas acciones

focalizadas en la región son compatibles con el principio de «defensa activa», opción que permite ataques defensivos preventivos por parte del EPL, según su Libro Blanco, en consonancia con el pensamiento estratégico militar de que el EPL está principalmente entrenado para «ganar guerras locales».

Aunque el conflicto fronterizo y territorial permanece enquistado y persiste un crónico desacuerdo en cuanto a la ubicación de la Línea de Control Real (LAC), es poco probable que el incremento de presencia militar en ambos lados de la LAC convierta las actuales tensiones fronterizas en un conflicto armado abierto en Aksai Chin. Por un lado, existe poco interés por ambas naciones en enturbiar las sustanciosas relaciones de intercambio comercial. Por otro lado, China, si atacara Ladakh, pagaría un alto coste político en credibilidad dentro de la comunidad internacional, aumentando el acercamiento de EE. UU. a la India.

Finalmente, es importante considerar el actual enfoque militar de la India a lo largo de la LAC. Su estrategia de seguridad y defensa en la LAC, de naturaleza reactiva en esta zona, aunque últimamente más disuasoria, enfatiza el refuerzo defensivo de las instalaciones militares en Ladakh, sin que Delhi auspicie el despliegue de futuras operaciones ofensivas de combate.

*José Miguel Pardo Delgado**
Economista, especialista en Asia Oriental